



** Ejemplo:

XXIX CONGRESO DE INVESTIGACIÓN CUAM- ACMor
Rescatando la memoria. El movimiento estudiantil del 68.

Gil Esquivel, Hilda Karen K.; Miranda Rodríguez, Daniela Stephany y Rubio Chihu, Paola

ASESORA: Gabriela Hernández Pérez.
ESCUELA: Centro Educativo Anglo Mexicano.
ÁREA: Ciencias Sociales y Humanidades.
Proyecto escolar. Nivel Secundaria.

INTRODUCCIÓN:

El 1 de diciembre de 1964 Gustavo Díaz Ordaz ocupó la presidencia de la República. Su periodo de gobierno se caracterizó por reprimir a la sociedad mexicana, algunos ejemplos son: el movimiento médico de 1965; el cierre del Diario de México; la manifestación a favor de las minifaldas; la rebelión estudiantil de 1966 en Morelia, Michoacán; y el movimiento estudiantil de 1968 en la ciudad de México que terminó con la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco.

Desde entonces escritores, como Octavio Paz, Elena Garro o Carlos Monsiváis, y cineastas como Jorge Fons Rojo Amanecer y Robert Latorre Documental La Masacre de Tlatelolco han dado a conocer lo ocurrido en 1968. Sin embargo, el público al que se dirigen no son los estudiantes de secundaria, cuyo contacto con el tema son los dos renglones incluidos en el libro de texto de Historia de México tercer grado y lo añadido por los profesores de la materia. Si los protagonistas de estos acontecimientos fueron nuestros abuelos ¿cómo es posible que desconozcamos lo ocurrido?

Los libros de Historia de México nivel secundaria mencionan un movimiento estudiantil en 1968, pero no lo explican. Haciendo una búsqueda en internet localizamos una cantidad considerable de fuentes de información. Al clasificarlas por título detectamos tres maneras de abordar el tema.

a) Describiendo los hechos.

Un partido de fútbol entre los alumnos de la preparatoria particular Isaac Ochoterena, incorporada a la UNAM y los la Vocacional No. 5 del IPN terminó en pelea callejera y dio lugar a una serie de agresiones de los granaderos y policías hacia estudiantes y maestros de ambas escuelas. Los siguientes 71 días fueron de protestas, marchas, amenazas y persecuciones. El rector de la UNAM Javier Barros Sierra respaldó el movimiento. A los estudiantes universitarios y preparatorianos de la UNAM, el IPN, la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos, y otras universidades y escuelas superiores, se les unieron los sindicatos de electricistas y ferrocarrileros. La sociedad apoyaba a los estudiantes y repudiaba al gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. La Asociación de Artistas e Intelectuales también lo hacían. La salida del ejército de sus cuarteles para ocupar el Zócalo de la ciudad fue el preludio de lo que el Consejo Nacional de Huelga nunca imaginó: la masacre del 2 de octubre en la Plaza de las tres Culturas en Tlatelolco. Después: muerte, cárcel y resignación, pero nunca el olvido.



b) Recopilando testimonios.

Autores como Elena Garro rescataron los recuerdos de los sobrevivientes a la masacre. Las narraciones de jóvenes como “Irene” permiten humanizar al movimiento, el cual deja de ser un relato de marchas y agresiones entre estudiantes y gobierno. Cabe hacer mención que los testimonios son de los reprimidos, no hemos detectado testimonios de los agresores. Aunque podríamos pensar que con su silencio los agresores trataron de borrar el hecho.

c) Analizando e interpretando lo ocurrido.

En octubre de 1968 se celebrarían en México los Juegos Olímpicos, considerado por muchos autores como el pretexto para la matanza de Tlatelolco, sin embargo, también cuestionan el autoritarismo priísta y control obsesivo de Díaz Ordaz.

OBJETIVO:

Entender el movimiento estudiantil de 1968 rescatando la memoria de nuestros abuelos haciendo uso de la historia oral.

HIPÓTESIS:

El movimiento estudiantil de 1968 es un tema censurado en los contenidos de educación básica. Sin embargo, el rescate de la memoria utilizando las técnicas de la historia oral, como lo hizo Elena Garro en La noche de Tlatelolco: testimonios de historia oral, nos permitiría conocer los hechos ocurridos, escribir otra versión de lo sucedido y además permitiría un aprendizaje real en los estudiantes.

METODOLOGÍA:

El trabajo documental se hizo a partir de la interpretación de textos, método conocido como hermenéutica. Para conocer los hechos se seleccionó y leyó: El movimiento estudiantil de 1968 y la masacre de Tlatelolco, publicado en el blog “Escrito con sangre”. Los libros La noche de Tlatelolco: testimonios de historia oral, de Elena Garro; el capítulo titulado “Irene” en La miseria del espíritu. Masacre del 68, de Pablo García Mejía; y el documental La masacre de Tlatelolco de Robert Latorre; estos materiales nos permitieron entender cómo funciona la historia oral y cómo ayuda a reconstruir un suceso histórico reciente. Por último, el capítulo “Olimpiada y Tlatelolco” publicado en Vuelta a “El laberinto de la soledad” de Octavio Paz nos ayudó A INTERPRETAR lo ocurrido. El trabajo de campo se hizo en un segundo momento, siguiendo las técnicas de la historia oral, es decir: recopilación, conservación y uso de fuentes orales para reconstruir un movimiento histórico. Se realizaron 20 entrevistas a familiares adultos mayores de 55 años, testigos directos o indirectos del movimiento estudiantil de 1968. Las entrevistas fueron realizadas por estudiantes de segundo y tercer grado de secundaria, grabadas en audio y transcritas por ellos mismos. El guion para la entrevista constó de cinco preguntas abiertas:

1. ¿Puede platicarnos cómo vivió el movimiento del 68? ¿Qué pasó?
2. ¿Cuál es su opinión de ese movimiento?
3. ¿Qué opinión tiene del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz?
4. ¿Considera importante que los estudiantes conozcan lo que sucedió en 1968?
5. ¿Cree que el movimiento del 68 cambió a México? ¿Por qué?

DESARROLLO:

El trabajo documental fue simple por la abundancia de textos, la facilidad para localizarlos y lo sencillo que resultó leerlos. La construcción del marco teórico a partir de la interpretación de textos no significó mayores complicaciones. Sin embargo, el desconocimiento del tema por parte de nuestros compañeros se tradujo en apatía inicial ante el trabajo de campo. Involucrarlos en la realización de entrevistas implicó darles una explicación general de los sucesos de 1968, de las técnicas de la historia oral y de la posibilidad de ser partícipes en la construcción de un relato histórico. Una vez que aceptaron participar en el proyecto se identificó a adultos testigos del movimiento del 68 y solicitó su ayuda.



Las entrevistas se llevaron a cabo en un ambiente familiar, regularmente en casa del entrevistado, aunque también se realizaron por teléfono utilizando el altavoz, y vía skype. Nos agrada decir que el rigor del guion a seguir dio paso a una charla amena en la que se involucraron todos los presentes. El proceso de transcripción de las grabaciones también fue realizado por nuestros compañeros, coordinado por nosotras, y supervisado por nuestra asesora. La interpretación de la información fue grata, y la escritura de un nuevo relato histórico nos agradó bastante. El entusiasmo de la investigación nos llevó a crear un blog para dar a conocer los resultados de nuestro trabajo. Además, editamos una revista que contiene los testimonios obtenidos.

RESULTADOS:

Las transcripciones de las entrevistas realizadas por nuestros compañeros sirvieron para escribir nuestro propio relato histórico. Además, coordinamos una recopilación de testimonios que se ha difundido de manera impresa y electrónica entre nuestros compañeros, maestros y familiares.

CONCLUSIONES:

El rescate de la memoria es posible. El trabajo de entrevistar y transcribir las grabaciones permitió al equipo de investigación, junto con nuestra asesora, reconstruir desde otra perspectiva el movimiento estudiantil de 1968. Así nos dimos cuenta que la historia no sólo es lo que se lee en los libros, sino lo que podemos escribir si seguimos un método de investigación riguroso. En cuanto a la asimilación de la información: la práctica de la historia oral nos permitió que este proceso histórico fuera conocido, analizado y discutido entre estudiantes. Contribuyendo a un aprendizaje de largo plazo, no sólo a la memorización de datos para un examen. Sin tenerlo contemplado, el trabajo de campo permitió un acercamiento entre dos generaciones. Las entrevistas dejaron de ser el medio para obtener información y se convirtieron en la posibilidad de escuchar las historias que los abuelos pocas veces comparten con sus nietos. Incluso cubierto el guion de entrevista se siguió cuestionando a los entrevistados en ocasiones posteriores por interés personal.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

“El movimiento estudiantil de 1968 y la masacre de Tlatelolco”, publicado en el blog Escrito con sangre, en <http://escritoconsangre1.blogspot.mx/2008/09/el-movimiento-estudiantil-de-1968-yla.html>
Documental La Masacre de Tlatelolco, Dir. Robert Latorre, Discovery Channel, en <http://marcianosmx.com/documental-masacre-tlatelolco/>
García Mejía, Pablo, La miseria del espíritu. Masacre del 68, México, COSTA-AMIC, 2007.
Garro, Elena, La noche de Tlatelolco: testimonios de historia oral, México, Ediciones Era, 2003.
Paz, Octavio, Vuelta a “El laberinto de la soledad”, México, FCE, 2004.